



## Momento de Oración

### Convivencia Virtual para Padres y Madres 2022

Hoy hemos experimentado sobre la necesidad de escucha. De escucharnos cada uno a sí mismo, para reconocer lo que hay en su vida. De aprender a escuchar de verdad, de manera activa, para mejorar las relaciones con los demás. Una referencia importante para nosotros, puede ser ver lo característico de la manera de relacionarse de Jesús a través de varias citas evangélicas. Quizá así, podamos también identificar lo que vivimos en nuestra vida con la experiencia de su vida (os invitamos a ver la siguiente video-catequesis: <https://prezi.com/v/dffi1c9pn29e/>)

Te invito a tener un pequeño tiempo de tranquilidad para preparar este momento de oración con la que vamos a cerrar esta convivencia virtual. Te invitamos a pensar/escribir en torno a las 2 siguientes preguntas:

- ¿Por qué relaciones me siento agradecido hoy en mi vida?
- ¿Con qué me quedo de lo vivido en el día de hoy, como algo importante para mi vida?

Hoy hemos compartido en torno a nuestras relaciones, a esas personas con las que la escucha y confianza es plena y construyen nuestra vida... y también en cómo cuidar y fortalecer esa escucha y relación.

La Palabra nos habla de esas relaciones, de esas amistades, de esa escucha, de esa confianza, y de cómo es importante cuidarlas y dedicarlas tiempo, muchas veces por encima de las obligaciones que haya que sacar adelante. La persona está por encima de todas las cosas... **Lc 10, 38-42**

En su viaje hacia Jerusalén, Jesús y sus discípulos pasaron por un pueblo. Allí, una mujer llamada Marta recibió a Jesús en su casa. En la casa también estaba María, que era hermana de Marta. María se sentó junto a Jesús para escuchar atentamente lo que él decía. Marta, en cambio, estaba ocupada en preparar la comida y en los quehaceres de la casa. Por eso, se acercó a Jesús y le dijo:

—Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola, haciendo todo el trabajo de la casa? Dile que me ayude.

Pero Jesús le contestó:

—Marta, Marta, ¿por qué te preocupas por tantas cosas? Hay algo más importante. María lo ha elegido, y nadie se lo va a quitar.

Porque solo desde la relación, la escucha, la cercanía, la vida compartida se puede construir vida de verdad. Esa es la experiencia de Marcelino y los primeros hermanos. Que no sólo lo tenían todo en común, sino que en lo más sencillo, en el juego, también construían vida compartida.

### **JUGAR**

Marcelino quería que los hermanos, en especial los jóvenes, siempre estuvieran ocupados.

Cuando no tenían que cuidar de los niños, aprovechaban para jugar.

(En el juego se ve nuestra verdadera personalidad.

Participamos de la felicidad más plena.

Los niños, el aire, los animales y el mar juegan.

Dios también juega.)

(En el mundo nuevo que soñamos, los hombres que queremos ser juegan sin cesar.)

Los hermanos jugaban a las bochas en los recreos.

(Estaban prohibidos los libros.)

Solían competir los mayores contra los jóvenes. Marcelino les observaba con satisfacción. Había establecido que los que perdieran debían traer a casa el saco con las bolas.

Cuando perdían los mayores, los jóvenes se prestaban voluntarios para traerlas.

En invierno, y en los recreos de lluvia y frío, jugaban dentro de casa a las damas o al dominó.

Marcelino, entonces, jugaba al chaquete con los capellanes.

(En otras ocasiones se dedicaban todos a limpiar nueces.

Cuentan los hermanos de aquellos días que algunas caían al suelo, pero que ninguna subía más arriba de la mesa ...)

Cerramos esta oración, invitándote a rezar un Padre Nuestro. Hoy nos hemos situado en construir relaciones más libres, más sanas, más profundas y verdaderas... con la escucha activa como herramienta donde construirlas. Relaciones en las que queremos ser verdaderos hermanos con las personas que están en nuestras vidas. Con ese sentido, de verdadera fraternidad, rezamos esta oración.